

Acuerdo de nombramiento de Académico Correspondiente

En la Sesión plenaria ordinaria de esta Academia Auriense-Mindoniense celebrada en Celanova el 26 de noviembre de 2011 a propuesta del Señor Secretario que fue aprobada por unanimidad se tomó el Acuerdo de nombrar Académica Correspondiente a la Doctora Etelvina Fernández González.

Catedrática de Historia del Arte de la Universidad de León, nacida en Mieres con un apretado y prestigioso curriculum de docencia, congresos e investigación que se centra sobre todo en el arte medieval asturiano y legionense, iconografía y reconocida especialista en el estudio de tejidos medievales.

La época en la que centra sus trabajos de investigación toca de lleno la cronología rosendiana y los espacios de influencia de San Rosendo, siendo altamente enriquecedor y de prestigio su incorporación a esta institución en la que le deseamos encuentre también un espacio propicio para sus trabajos y publicaciones

Dando cumplimiento a este acuerdo puede procederse a su incorporación académica

Discurso de ingreso **ETELVINA FERNÁNDEZ GONZÁLEZ**

Excelentísimo y Reverendísimo Señor Obispo de Orense, Copatrono de la Real y Pontificia Academia Auriense Mindoniense de San Rosendo, Excelentísimo Señor Presidente, Excelentísimos e Ilustrísimos Académicos de la misma, Autoridades, Señoras y Señores.

Hace un año, por estas fechas, recibí un escrito oficial del Sr. Secretario de esta digna Institución en el que se me daba traslado del Acuerdo tomado por esa corporación y en el que se acordó nombrarme Académica Correspondiente a propuesta del Académico Ilustrísimo Señor Don Miguel Ángel González García.

Mi sorpresa fue enorme. No entendía que había hecho yo, ni cuales eran los motivos por los que recibía aquel escrito. Inmediatamente pensé que sería un error. Tuve que leer varias veces tal oficio para cerciorarme de que era a mí a quien iba dirigido.

Entonces me di cuenta que la propuesta había sido hecha por un viejo amigo y que otros señores miembros de la Academia también lo eran.

Conozco bien el trabajo cultural y artístico que, en todos los órdenes, se llevó a cabo en estas tierras del noroeste peninsular desde la Alta Edad Media y como, a través del tiempo, esos intelectuales, en distintas ramas del saber: historiadores, liturgistas, poetas, literatos o artistas plásticos creaban instituciones humanísticas y se asociaban en ellas.

Las nombraban con distintos calificativos, algunos de lejano recuerdo clásico, como el de Academias. También daban a conocer sus saberes e investigaciones a través de diversas publicaciones periódicas. Además, hasta las nacidas en los tiempos recientes, recordando los hábitos del medievo, se ponían al amparo de un santo patrono.

Yo sabía de la existencia de la Academia Auriense-Mindoniense de San Rosendo y había consultado varios artículos publicados en su revista *Rudesindus*, pero nunca me imaginé que iba a tener el honor de ser invitada por sus miembros a formar parte de este selecto grupo y a compartir, desde dentro de tan digna institución, sus conocimientos y experiencias.

Por todo ello, deseo expresarles, públicamente, mi reconocimiento y gratitud más sincera por el honor que me han dispensado y, al mismo tiempo, me pongo a disposición de la Academia, para cumplir fielmente con los Estatutos y, prescripciones de los mismos, en las tareas que me sean encomendadas.

Y permítanme, ya para finalizar mi intervención, dedicar este nombramiento y el honor que hoy recibo, a la memoria de mi padre que, hace mucho tiempo y, en circunstancias bien distintas a las que nos han reunido hoy aquí, tuvo que vivir en Celanova.

¡¡ San Rosendo hace milagros.... !!

He dicho.

Muchas gracias a todos por su atención.

